

La investigación de noche: participación de las Personas con Discapacidad Visual y Auditiva en Política Pública de Discapacidad


Rosa Argumedo Coa *

Yulieth Dahyana Querubín Hernández **

María Alejandra Teherán Pineda***


* Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia,

rosa.argumedo@udea.edu.co

 0000-0002-0125-2846


** Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia,

yulieth.querubin@udea.edu.co

 0000-0003-4313-1847

*** Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia,

maria.teheran@udea.edu.co

 0000-0002-1775-2845

Cómo citar este artículo:

Argumendo Coa, R., Querubín Hernández, Y., y Teherán Pineda, M. (2022). La investigación de noche: participación de las Personas con Discapacidad Visual y Auditiva en Política Pública de Discapacidad. *Cuadernos Pedagógicos*, 24(33), 1-16. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cp/article/view/349291>

Resumen

El artículo da cuenta del proceso de investigación vivido por tres maestras en formación para optar el título de Licenciadas en Educación Especial de la Universidad de Antioquia Colombia, mediante un trabajo de grado titulado Manos que ven y hablan: participación de las Personas con Discapacidad Visual y Auditiva en la construcción de la Política Pública de Discapacidad en Apartadó, Antioquia. Este artículo no evidencia el contenido del documento formal de una metodología de trabajo de grado, resultado de procesos investigativos, sino que presenta la metodología de noche, es decir, el reflejo de emociones, sentimientos y experiencias vividas por cada una de las investigadoras en el ejercicio de investigación y los procesos escriturales cuyo resultado permitió identificar que la participación de las Personas con Discapacidad Visual y Auditiva se encuentra en cuatro niveles: anonimato, decoración, simbólico y simple.

Palabras Clave

Participación; Personas con Discapacidad visual; Personas con Discapacidad auditiva; Investigación de noche.

Abstract

The article presents a research process that three teachers in training have lived to be graduated in Special Education at the Universidad de Antioquia, Colombia with the thesis *Hands that See and Speak: Participation of the Visually and Hearing Impaired in Public Policy for Disability in Apartadó, Antioquia*. This article does not show a formal content of a degree work according to the results of a research processes, but rather presents the methodology at night, that is, the reflection about emotions, feelings and experiences every researcher lived during the research and writing processes. The results allowed to identify that the participation of People with Visual and Hearing Impairment is found in four levels: anonymity, decorative, symbolic, and simple.

Keywords

Participation; Person with Disability visual; Person with Disability auditory; Research at Night; Problem Statement; Field Work; Thesis.

Introducción

Es común que se presenten los resultados de una investigación a través de un documento que cumpla con parámetros y normas establecidas desde la academia, que refleje un proceso sistemático, coherente y claro, en relación con la ruta empleada para llegar a dar cumplimiento al objetivo planteado en el ejercicio investigativo, proceso que comúnmente se conoce como investigación de día. Sin embargo, en este texto se esboza la investigación de noche, es decir, lo vivido por nosotras detrás de ese proceso, expresando las confusiones, angustias, desacuerdos, tristezas, alegrías, decepciones, trasnochadas, madrugadas, aprendizajes y logros que vivenciamos para llegar a presentar lo expuesto en el proyecto “Manos que ven y hablan: participación de las Personas con Discapacidad Visual y Auditiva en el diálogo de actores, para la construcción de la Política Pública de Discapacidad de Apartadó, Antioquia”. Este se presentó para optar el título de Licenciadas en Educación Especial en la Universidad de Antioquia, lo que permite reflexionar que en el campo de la investigación no solo hay aciertos y hallazgos importantes que posibilitan la producción de conocimiento, sino que también, el investigador encuentra obstáculos, desaciertos y se enfrenta con un sinnúmero de situaciones que le generan emociones de toda índole, incidiendo en su vida personal y profesional.

La ciencia de día pone en juego razonamientos que se articulan como engranajes, como resultados finales que tienen la fuerza de la certeza. Se admira en ellos la majestuosa disposición, propia de un cuadro de Leonardo da Vinci o de una fuga de Bach... La ciencia de noche, por el contrario, marcha a ciegas. Duda, tropieza, recula, suda, se despierta sobresaltada. Dudando de todo, se investiga a sí misma, se pregunta, se corrige sin cesar. Es una especie de taller de lo posible, donde se elabora lo que va a ser el material de la ciencia. (Duarte, 2011, p. 47)

Para ilustrar este asunto bien vale la pena acudir a una metáfora consistente en que la investigación usualmente se intenta mostrar a los ojos de la comunidad académica como se presenta un edificio terminado, pulido, aseado y con la estética prevista en su diseño original. No obstante, así como sucede con la construcción de un edificio, estamos acostumbrados y acostumbradas a mostrar la investigación como si fuera una obra arquitectónica blanca, acabada y pulida, cuando en realidad esconde toda una obra gris de imperfecciones, grietas, imprevistos, desperdicios y también de buenos logros estéticos. (Duarte, 2011, p.45)

La metáfora anterior refleja de forma clara lo que les mostraremos a lo largo de este escrito, en el cual se describe lo que vivimos en cada fase de nuestra investigación: en Práctica Pedagógica I se realizó el planteamiento del problema, marco conceptual y metodología a implementar; en Práctica Pedagógica II se llevó a cabo el trabajo en campo, aplicando la ruta metodológica proyectada y; en Trabajo de grado se efectuó el análisis de la información, resultados y reflexiones finales. Dentro de cada fase estarán descritas nuestras experiencias, sensaciones y situaciones vividas, subtituladas de acuerdo con lo que nos produjo el transitar por ellas.

Desarrollo

Fase de planteamiento del problema: Práctica pedagógica I

La Política Pública de Discapacidad: ¡Qué gran oportunidad para investigar!

Durante las prácticas pedagógicas planteadas en el currículo de la Licenciatura, tuvimos la oportunidad de interactuar con las Personas con Discapacidad (en adelante, PcD), tanto en contextos escolares, como no escolares. Sin embargo, en nosotras causaba un especial interés el rol que podía desempeñar el Educador Especial en un contexto como el no escolar, desde la línea de Políticas Públicas orientadas a la atención social y educativa de las PcD, debido a que era una gran oportunidad para visibilizar la realidad social que vive este grupo poblacional, quienes a lo largo de la historia han vivido situaciones de exclusión, rechazo y/o discriminación en los ámbitos político, cultural, social, económico y educativo, y su participación en el campo de lo público no ha sido notoria; además, las PcD, en los escenarios donde interactuábamos, manifestaron la necesidad que tienen de ser incluidos y escuchados en los diferentes contextos, lo que reafirmó nuestro interés por el proceso de participación en la Política Pública de Discapacidad de este grupo poblacional.

Al respecto, la Política Pública de Discapacidad (en adelante, PPD) es un compendio de acuerdos para la plena inclusión de este grupo poblacional en la sociedad, que se pacta entre Estado, Sociedad Civil, academia y PcD como actores protagónicos del proceso (Ministerio de Salud y Protección Social, 2012). Por tanto, vimos pertinente plantear una propuesta de investigación que evidenciara cómo ha sido la participación de este grupo poblacional durante ese proceso, debido a que en el municipio de Apartadó se planteó la formulación e implementación de la PPD en el plan de gobierno 2016-2019, fecha en la que estábamos acercándonos al ciclo de investigación en la Licenciatura.

En ese sentido, teniendo claro nuestro interés, rastreamos investigaciones relacionadas con la participación de las PcD y encontramos que la más reciente fue en el año 2015, presentada por Ortega y Cardona. En ella se evidencia que en cuanto a la formulación e implementación de la PPD del municipio de Rio Negro Antioquia, este grupo poblacional estaba en los niveles de anonimato y a-participación debido a que sus voces eran acalladas por estructuras dominantes o no les interesaba participar porque desconocían la forma de hacerlo (Ortega y Cardona, 2015). En esa misma línea, evidenciando la poca participación de las PcD en el campo de lo público, encontramos siete investigaciones más que nos motivaron a plantear nuestro ejercicio investigativo relacionado con la problemática en mención.

Para ello, aprovechamos la convocatoria que abre la Universidad de Antioquia para recibir propuestas de investigación que se desarrollaran durante las fases de Práctica Pedagógica I, Práctica Pedagógica II y Trabajo de grado, e invitamos a cuatro compañeros de la Licenciatura a que se unieran a nuestra iniciativa debido a que, según el reglamento de la convocatoria, debían ser siete u ocho estudiantes quienes enviaran la propuesta. Inicialmente se envió la propuesta con las siguientes pregun-

tas problematizadoras: ¿Cómo ha sido la participación de las Personas con Discapacidad en la construcción de la Política Pública de Discapacidad en el municipio de Apartadó? En la construcción actual de la Política Pública de Discapacidad en el municipio de Apartadó, ¿Qué tanto ha incidido la participación de la población con discapacidad? y ¿Cómo mejorar los procesos de participación a partir del empoderamiento de las Personas con Discapacidad en la implementación de las Políticas Públicas de Discapacidad en el municipio?

Era tanto nuestro entusiasmo que no nos percatamos que estábamos abarcando tres campos problemáticos: “el cómo ha sido la participación”, “la incidencia de la participación” y “cómo mejorar los procesos de participación con el empoderamiento”. Aunque de cada uno se podía iniciar un ejercicio investigativo interesante, el tiempo estipulado por el Comité de Carrera para llevar a cabo el proceso de investigación nos sugería delimitar la problemática y centrarnos en una pregunta que recopilara nuestros intereses en relación con la participación de las PcD en el campo de lo público.

El Comité de Carrera, al ver viable el contenido de nuestra propuesta de investigación, nos asignó como asesor a la persona que como grupo de investigación sugerimos, pero al iniciar los encuentros nos llegó la noticia que, por problemas de salud, el docente no nos podía acompañar en el proceso. Esto nos preocupó mucho porque tuvimos que esperar casi un mes hasta que nos enviaran a dos asesoras, una experta en la formulación de propuestas de investigación y conocedora de las problemáticas de las PcD, egresada del programa de la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad de Antioquia en Medellín, y la otra, con experiencia en trabajo de campo con las PcD, debido a que en Arboletes, su municipio de residencia, ha puesto en marcha iniciativas que promueven la participación de este grupo poblacional. Ambas, desde sus conocimientos y experiencias nos sugirieron lecturas de material bibliográfico que ayudaron a delimitar la problemática, haciéndonos ver que, durante la construcción de una PPD, las PcD interactúan con otros actores que pueden incidir en su participación. Por tanto, después de revisar los referentes teóricos sobre el tema y de concertar nuestras opiniones e intereses, planteamos como pregunta de investigación ¿Cómo ha sido la participación de las Personas con Discapacidad en el diálogo de actores, para la construcción de la Política Pública de Discapacidad en el Municipio de Apartadó Antioquia? Y como objetivo general analizar la participación de las PcD en el diálogo de actores para la construcción de la PPD en el municipio de Apartadó Antioquia.

La ruta para alcanzar el objetivo de la investigación: confusiones, dificultades y aprendizajes.

Una vez delimitada la pregunta y los objetivos, debíamos enriquecer conceptualmente la propuesta de investigación y trazar la ruta metodológica. Para ello, las asesoras nos solicitaron identificar las categorías conceptuales emergentes en la pregunta de investigación. Esta primera tarea no era algo nuevo, debido a que ya habíamos realizado un ejercicio similar en el VI semestre, en el curso de Educación y

discapacidad sensorial: visual y auditiva; sin embargo, estábamos tan confiados en nuestros saberes que lo que hicimos fue fraccionar la pregunta de investigación en palabras claves: participación, discapacidad, política, diálogo, actores, construcción y público, sin comprender que las categorías conceptuales:

Son los diferentes valores, alternativas, es la forma de clasificar, conceptuar o codificar un término o expresión de forma clara que no se preste para confusiones a los fines de determinada investigación. En dichas alternativas serán ubicados, clasificados, cada uno de los elementos sujetos a estudio (las unidades de análisis) (Chávez, 2005, p.1)

Por tanto, el éxito del análisis de los resultados dependía en gran parte de la identificación de dichas categorías, porque servirían de parámetros conceptuales para facilitar el proceso de recolección, análisis e interpretación de la información en campo.

Ese momento fue de discusión en el grupo de investigación (que estaba conformado por seis mujeres y un hombre), porque a pesar de haber tenido un acercamiento a la identificación de categorías conceptuales en cursos anteriores, no comprendíamos la importancia de documentarnos sobre el tema. Finalmente, pudimos realizar nuevas comprensiones que nos permitieron identificar tres categorías conceptuales: Participación de PcD, Diálogo de actores y Política Pública de Discapacidad.

Para tener enriquecimiento conceptual, las asesoras nos solicitaron rastrear bibliografía sobre cada una de ellas y, divididos en subgrupos, realizamos una producción textual con referentes teóricos, dejando clara nuestra postura frente a dichas categorías. Es importante señalar que, para llegar a la producción final de los textos que soportan nuestro marco conceptual, tuvimos que reescribir más de tres veces, teniendo en cuenta las sugerencias que las asesoras nos hacían en las revisiones parciales.

Con las categorías conceptuales identificadas y referenciadas, el paso siguiente era plantear una ruta metodológica que llevara al cumplimiento de los objetivos del ejercicio investigativo. En ese sentido, decidimos enfocar la investigación en el paradigma cualitativo puesto que ubica al equipo investigador en la realidad de los sujetos participantes; en palabras de Galeano (2004), “apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas” (p.18).

El método en el que se inscribió nuestro ejercicio investigativo inicialmente fue el de Acción-Participación, por sugerencias del Comité de Carrera en la socialización presentada por todos los grupos de investigación sobre lo realizado en esta fase. Comprendimos que este método tiene como objetivo la producción de conocimientos y sistematización de experiencias para cambiar una situación social sentida como necesidad, donde tanto al investigador como la comunidad, son los involucrados y protagonistas que orientan el rumbo de la investigación (Lerma, 2016). Es decir, en

este método los sujetos participantes se involucran en todas las fases de la investigación, tanto en la identificación de la problemática, como en la construcción de nuevos conceptos y la reflexión continua de su realidad para llegar a transformarla, eventos que no había en el proceso investigativo que llevábamos, porque como se describió anteriormente, fue una propuesta que surgió de nuestro interés por la participación de las PcD en el campo de lo público.

En ese sentido, nos invitaron a documentarnos sobre el método Investigación Acción, como el más apropiado para el desarrollo de la investigación y similar al que habíamos elegido, con la diferencia que se acercaba más a la realidad de nuestro proceso de investigación al ser un:

Proceso metodológico donde se busca, por medio del diálogo, percibir los problemas concretos de una realidad social, actuar juntamente con las personas que viven esos problemas en su cotidiano y buscar la transformación social a través de una mayor concientización de los actores involucrados. (De Vasconcelos y De Oliveira, 2010, p.9)

Las recomendaciones realizadas por el Comité de Carrera nos permitieron entender la importancia de las lecturas externas, necesarias para depurar el proceso, ya que los investigadores por más objetividad que pretendamos, tenemos sesgos, pero se pueden minimizar con los aportes de otros investigadores expertos en el tema.

Después de la elección del método, consideramos que las técnicas de investigación que permitían al equipo acercarse al contexto de interacción de los participantes, para recolectar y analizar los datos respecto a los objetivos, serían la observación participante (Bautista, 2011), la entrevista semiestructurada, los grupos focales (Aigner, 2002), el rastreo documental (Ávila, 2006) y reuniones de trabajo (Cano, 2005). Para aplicar cada técnica, escogimos unos instrumentos de recolección de información, tales como el diario de campo, el informe de grupo focal, cuestionarios y memorias.

Es importante señalar que, como en el municipio de Apartadó habían 1.749 PcD, según el Registro de Localización y Caracterización de PcD, a marzo de 2019 (tiempo en que iniciamos el ejercicio investigativo), seleccionamos como población sujeto de la investigación 104 personas con tipologías de discapacidad visual, auditiva, física, múltiple e intelectual, y otros actores participantes como representantes del ente gubernamental, de la academia, de las organizaciones sociales y familias y/o cuidadores de las PcD. Con todas estas elecciones sentimos mucha satisfacción porque finalmente teníamos trazada una ruta con la que podíamos recopilar suficiente información que permitiera alcanzar los objetivos de la investigación. Sin embargo, el Comité de Carrera quiso que consideráramos que tener muchas técnicas demandaba un alto número de información que debía ser sistematizada y analizada, pero como grupo asumimos el reto, teniendo en cuenta que le darían más soporte a los resultados del ejercicio investigativo.

Todo lo acontecido en esta fase, además de confusiones, dificultades y nuevos aprendizajes, sirvió para reflexionar sobre la importancia que en el currículo de la Licenciatura en Educación Especial se agregue un curso que acerque al Educador Especial a la metodología de la investigación antes de llegar a plantear su propuesta de trabajo de grado, para que tenga mayor bagaje conceptual en cada una de las fases por las que transita una investigación.

Fase de trabajo en campo: Práctica Pedagógica II

Tiempo de llevar la teoría a la práctica: ausencias, confrontaciones y logros.

Esta fase era la oportunidad de llevar a campo las teorías expuestas en el marco conceptual y la aplicación de la ruta metodológica, pero cuando se trata de una investigación cualitativa, es necesario ir y venir en lo que ya está construido, es decir, volver al planteamiento del problema y tener claros los objetivos de la investigación para que en la aplicación de la ruta metodológica haya asertividad en la información que se pueda recolectar.

Lo primero que hicimos fue organizar un cronograma para aplicar las técnicas e instrumentos de recolección de la información, pese a que en ese momento afrontábamos la ausencia de una de nuestras asesoras, que tuvo que renunciar por motivos personales; pero con el apoyo y entusiasmo de la otra asesora seguimos adelante, colocando en escena nuestro rol como sujetos con un saber pedagógico para interactuar con las PcD, en las técnicas donde teníamos contacto directo con ellas: grupos focales, entrevistas y cuestionarios.

Todo lo que realizamos fue un trabajo sincronizado en equipo: para llevar a cabo los grupos focales elaboramos un formato con momentos de bienvenida, activación de saberes previos, conceptualización de temas relacionados con la PPD y las categorías conceptuales de la investigación, a través de un momento al que llamamos “cápsula informativa”; un espacio para el levantamiento de la información con preguntas que los participantes respondían a través del juego; y un momento final al que llamamos “evaluación, cierre y agradecimientos”, donde los participantes evaluaban lo acontecido en el grupo focal y el equipo investigador agradecía la participación de los mismos. Aunque teníamos una guía, en varias ocasiones tuvimos que utilizar estrategias pedagógicas distintas a las planeadas porque no llegaba el número de personas que esperábamos o porque la comprensión de los participantes ameritaba un lenguaje sencillo que los ayudara a evocar recuerdos sobre su participación en el proceso de construcción de la PPD. Todo esto nos permitía, como equipo investigador, confrontar la realidad vivida por las PcD con la teoría, a través de la redacción de diarios de campo, elaborados al finalizar cada uno de los encuentros.

Estos diarios de campo fueron realizados en un formato diferente al que comúnmente habíamos trabajado a lo largo de la carrera. Por sugerencias de la asesora, los debíamos redactar en Excel, con columnas que evidenciaran: actividad realizada, el actor a quien le presentamos el grupo focal, información relacionada con cada una de las categorías conceptuales de la investigación y un análisis crítico con sustento

teórico que reflejara la relación de lo recopilado con los objetivos específicos de nuestro ejercicio investigativo. Para todo el grupo, este cambio causó confrontaciones cognitivas, debido a que estábamos acostumbrados y acostumbradas a realizar diarios de campo a través de una pregunta que emergía de lo vivenciado en el contexto donde interactuábamos y la desarrollábamos con apoyo de teóricos que hablaran sobre el tema. Sin embargo, la asesora nos animaba explicándonos que, aunque esta nueva forma de abordar el escrito del diario se tornara compleja, iba a ser de mucha utilidad al momento de llegar al análisis de los resultados e íbamos a tener terreno abonado.

En cuanto a las entrevistas, organizamos una guía de preguntas semiestructuradas, con interrogantes planteados según el actor al que se le iba aplicar (ente gubernamental, academia, representantes de las PcD ante el Comité Municipal de Discapacidad, organizaciones sociales y familias y/o cuidadores). Así mismo, elaboramos un formato de cuestionarios con preguntas cerradas y abiertas que se aplicaron a PcD y a los maestros en formación de la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad de Antioquia; porque como actores representantes de la academia podían ofrecer información que permitiera al equipo investigador reflexionar sobre los aportes que desde el rol del Educador Especial podían hacerse para la promoción de la participación de las PcD, que era uno de los objetivos específicos de la investigación.

La aplicación de entrevistas y cuestionarios fue un proceso difícil porque muchas veces los sujetos participantes no disponían de tiempo para atendernos y, para ubicarlos, debíamos concertar citas a través de llamadas telefónicas y desplazarnos a los sitios acordados, lo que demandaba tener recursos económicos que eran escasos en el grupo investigador, debido a que la mayoría no laboraba y dependían de lo que sus padres les facilitaban para cubrir sus gastos de estudios. Es por ello que en varias ocasiones recolectamos entre el grupo dinero para movilizarnos y comprar refrigerios para entregarles a los asistentes de los grupos focales, situación donde la asesora también apoyó económicamente.

Las entrevistas se grabaron en audios desde el celular y posteriormente fueron sistematizadas por todo el equipo de investigación, lo cual nos causaba emoción porque veíamos reflejadas en las respuestas de los participantes, realidades, desacuerdos, confusiones, motivaciones y expectativas alrededor de la PPD, que se entrelazaban en nuestras mentes con los referentes teóricos, las ideas que teníamos al iniciar el proceso y con lo que observamos durante la recolección de la información. Es decir, se convirtió en un encuentro de voces de los diferentes actores que participaron en el ejercicio investigativo y nos daban pistas importantes para realizar el análisis en la siguiente fase de la investigación.

En lo concerniente al rastreo documental, solicitamos, a través de cartas, información que describiera las acciones que habían realizado las distintas Secretarías Gubernamentales (Salud, Educación, Cultura, Planeación e Infraestructura) del municipio de Apartadó, para propiciar la participación de las PcD. Las respuestas fueron por

medio de documentos enviados por e-mail, de los cuáles realizamos informes de lectura; también nos facilitaron desde la oficina de Inclusión Social, el primer borrador de la PPD donde se podía evidenciar las líneas de acción que se habían dispuesto para minimizar las problemáticas de las PCD.

En suma, todo lo acontecido en esta fase nos permitió evidenciar que la investigación, cuando es cualitativa, permite la confrontación de la realidad de los participantes con lo que expone la teoría, provocando que nos devolvamos a las fases ya transitadas en la investigación (planteamiento del problema y construcción del marco conceptual y metodológico) para enriquecerlos y fortalecerlos desde una postura crítica, lo cual consideramos como un logro importante en la formación que tiene un Educador Especial.

Fase final: Trabajo de grado

Analizar la información: ¡Qué emoción!

En esta fase, el equipo de investigación debía dividirse eligiendo una línea o énfasis de la problemática planteada en la investigación, para presentar el trabajo de grado que es requisito para obtener el título de Licenciadas y Licenciados en Educación Especial. En ese sentido, el grupo de estudiantes se dividió analizando la participación de las Pcd, según su tipología de discapacidad: la primera, concerniente a las discapacidades física y múltiple, la segunda, a la discapacidad intelectual y la tercera, a las discapacidades visual y auditiva, siendo estas últimas las de la población en la que nos centramos las autoras de este artículo. Es importante señalar que cada uno de los integrantes del equipo tenía claro desde la primera fase, con quien iba a presentar su trabajo final y nosotras aún más, porque a pesar de que la construcción conceptual en las primeras fases fue un trabajo en equipo, sentíamos que era la oportunidad de recoger los frutos de esa propuesta inicial que surgió de nuestras vivencias en los contextos de práctica pedagógica.

Así las cosas, colocamos en marcha una serie de estrategias que nos permitieran organizar la información recolectada en la fase de trabajo de campo: comenzamos leyendo las entrevistas, junto con la información de las memorias de cada encuentro, los diarios de campo e informes de rastreo documental que se habían recopilado por todo el equipo (7 estudiantes) en las dos fases previas. Esa lectura debía ser minuciosa, relacionándola con las categorías conceptuales de nuestro ejercicio investigativo y con los referentes teóricos que las sustentan, lo cual, implicaba un esfuerzo cognitivo y una toma de decisiones con relación a la elección de datos que se acercaran al objetivo de la investigación, para elegir los más significativos o descartar aquellos poco relevantes.

Hubo desacuerdos y discusiones sobre cuál sería la mejor forma de organizar esos datos: una de las ideas era colocar en un formato en Excel las tres categorías conceptuales, con los nombres del participante que había dado la información; otra propuesta era retomar el formato que habíamos utilizado para realizar los diarios de campo en la fase anterior y señalar el actor que había participado; una última, era

hacer un cuadro en Word colocando los dos actores protagónicos de la investigación (PcD Visual y Auditiva) y la información relacionada con las tres categorías conceptuales del ejercicio investigativo.

Después que cada una defendió su idea, nos dimos cuenta que de las tres había algo interesante, por lo que decidimos fusionarlas: retomamos el formato de diario de campo que era en Excel, agregamos en una columna los nombres de las poblaciones sujeto de estudio (PcD Visual y Auditiva) y creamos una hoja de cálculo por cada instrumento aplicado, lo cual nos dejó como resultado 6 hojas, cada una con información suministrada por los actores que hicieron parte del diálogo en la construcción de la PPD. Además, agregamos unas convenciones de colores que nos indicaban cuántas personas habían dado la misma respuesta o algún aspecto que se relacionara, lo que permitió cuantificar las ideas más reiterativas en relación con la participación de las PcD Visual y Auditiva en el diálogo de actores para la construcción de la PPD.

Con todas esas hojas de cálculo en Excel llenas de información, hubo angustia en nosotras porque nos dimos cuenta de que, en vez de ir sintetizando los datos más relevantes, optamos por elegir un camino más largo. Nos preguntábamos cómo íbamos a hacer para unir esas 6 hojas en una sola, que no dejara escapar ninguno de los datos que habíamos podido focalizar. Sentimos decepción al pensar que habíamos desperdiciado tiempo y esfuerzo, en vez de hacer una síntesis de datos concretos; sin embargo, al socializar estos avances con nuestra asesora, ella nos explicó que era importante “desmenuzar” cada información arrojada en las técnicas e instrumentos, porque nos permitía aprovechar un amplio universo de situaciones que se relacionaban entre sí, pero que también tenían divergencias.

Esta asesoría permitió que vislumbráramos unos datos que se contrastaban entre sí dando origen a unas variables con relaciones duales y otros que no se contrastaban, pero eran de gran importancia para analizar la participación de las PcD Visual y Auditiva, el diálogo de actores y lo acontecido en la construcción de la PPD de Aparadó.

Variables y pandemia: satisfacción e incertidumbre.

Los sentimientos de desespero fueron desapareciendo y comenzamos a focalizar la información de las 6 hojas de Excel en un cuadro resumen con 6 variables: posibilitadores/imposibilitadores, autonomía/dependencia, lo hecho/lo percibido y familias incluyentes/familias excluyentes, el rol de la academia y las organizaciones sociales, y necesidades, intereses y motivaciones. Las 4 primeras variables las denominamos duales porque evidenciaban datos que se contrastaban al reunir entre sí dos caracteres distintos; las dos restantes, correspondían a variables no duales porque tenían un solo carácter de datos para el análisis. Cada una se definió a la luz de referentes teóricos y se analizaron con base en las categorías conceptuales del ejercicio investigativo. En ese momento, sentíamos satisfacción por no haber descartado el primer

avance realizado, porque nos centraba en los datos concretos de cada variable, por ello, fue más fácil relacionarlos en el cuadro que las resumía.

Pero, precisamente cuando estábamos ajustando nuestras variables, se inició la cuarentena obligatoria decretada por el gobierno colombiano, tras el aumento de contagios por el Coronavirus (Covid-19). Este virus al ser considerado una pandemia nos condujo a la transición presencialidad-virtualidad, lo cual implicó nuevos acuerdos de trabajo y hacer adaptaciones en las rutinas de vida a las que estábamos acostumbradas.

Las nuevas dinámicas de estudio trajeron incertidumbre para todo el grupo de maestros en formación, al no tener certeza de contar con el tiempo suficiente para terminar el ejercicio investigativo, debido a que los encuentros de socialización implicaban tener una buena conexión a internet, un equipo (celular o computador) para establecer las reuniones y, lo más complicado, disponer de un espacio tranquilo dentro del hogar que no causara distracción e interrupciones. En nuestro caso en particular, una de nosotras tuvo crisis emocionales y problemas de salud que le generaron el deseo de no continuar con la investigación, por lo que tuvo que recurrir al apoyo de profesionales de la salud; otra tuvo que hacer negociación de la herramienta de trabajo (computador) con sus familiares porque en su hogar solo había uno disponible y otra de las investigadoras vivió el virus de manera cercana porque uno de sus familiares lo contrajo y estuvo delicado de salud, además, debía hacer negociación entre lo que le demandaba su trabajo como docente en una institución educativa del municipio de Turbo y su vida familiar para poder responder con las exigencias del análisis de la información recopilada.

Todas estas situaciones movilizaron el pensamiento tanto de nosotras como del grupo de maestros en formación de la Licenciatura al pasar de considerarnos personas inmunes a ser seres vulnerables frente a un virus que nos exigía mantener un aislamiento social y cambiar por completo la rutina de vida que habíamos construido a lo largo de nuestra existencia. Pero gracias a las voces de aliento por parte de los maestros de la Universidad de Antioquia, y de la flexibilidad y acompañamiento de la asesora del trabajo de grado, retomamos las energías, surgimos como el “ave fénix” y nos dispusimos a terminar el proceso, porque se recordó dentro del grupo, que nos formaron con sentido ético y profesional y le debemos a la población sujeto del ejercicio investigativo, resultados y recomendaciones que les permitan leer y entender su realidad para que puedan construir soluciones para transformarla.

Redacción de resultados: ¡Cómo duele escribir!

Teniendo el cuadro con las variables, los datos relacionados con las categorías conceptuales según el tipo de discapacidad y los puntos de encuentro entre esa información, veíamos un gran terreno abonado para iniciar la redacción del análisis y por ende los resultados del ejercicio investigativo. Por sugerencias de nuestra asesora, cada apartado que se redactara con las variables debía tener al menos dos mil palabras que argumentaran los resultados obtenidos a la luz de los referentes teóri-

cos y las categorías conceptuales: Participación, Diálogo de actores y Política Pública de Discapacidad.

Pero como la escritura es un sistema de representación, donde la búsqueda de coherencia es la naturaleza de su función (Pognante, 2006), se convirtió al inicio en un proceso doloroso, porque implicaba conflictos cognitivos al confrontar nuestras ideas iniciales con la información recolectada, hacer relaciones con posturas teóricas, sumado a la coherencia y cohesión de los argumentos, para que dieran cuenta de un producto de calidad, con la rigurosidad y formalidad que implica la escritura en un ejercicio investigativo como este.

Por otro lado, cuando escribíamos nos fijábamos constantemente en el número de palabras que llevábamos, sin embargo, en el transcurrir del análisis, fluyeron ideas y argumentos que nos sumergieron en la realidad de los sujetos participantes (característica propia del paradigma cualitativo en el que se fundamenta este ejercicio investigativo), olvidando por completo el condicionante establecido.

Finalmente, la escritura se convirtió en un ejercicio delicioso, que reflejaba nuestro análisis, acompañado de la rigurosidad, coherencia y cohesión que implica el acto de escribir, dejando como resultados que la participación de las Personas con Discapacidad Visual y Auditiva se encuentra en cuatro niveles de acuerdo con los referentes teóricos de la investigación: el nivel más bajo es el de anonimato, planteado por Ortega y Cardona (2015), donde los sujetos son acallados por actores con más empoderamiento del proceso; el nivel de decoración, definido por Hart (1993) como una participación donde se utiliza al sujeto como vehículo de propaganda o elemento decorativo para alguna causa, sin que ellos la comprendan; el siguiente nivel de participación en el que se encuentran algunas PcD Visual y Auditiva es el simbólico, donde se les concede la oportunidad aparente de expresarse, pero sin que sus opiniones vayan a tener incidencia real alguna en los asuntos de los que se trate (Hart, 1993); y por último, la participación simple, señalada por Trilla y Novella (2001), como aquella donde el sujeto toma parte del proceso como espectador o ejecutante sin que haya intervenido en la preparación o en las decisiones sobre su contenido.

Estos niveles se evidenciaron por la falta de garantías para el goce efectivo de los derechos de las PcD Visual y Auditiva; sus motivaciones personales; disgregaciones entre lo hecho por el ente gubernamental y lo percibido por las Personas con Discapacidad, sus familias y/o cuidadores; las reglas de juego dentro de la administración municipal; la influencia de los otros actores del proceso en la toma de decisiones de estos grupos poblacionales y el poco empoderamiento que tienen sobre los mecanismos de participación en una Política Pública de Discapacidad.

La luz al final del túnel.

El producto del análisis fue un documento formal, sistematizado y estructurado, con resultados que daban cuenta del alcance de los objetivos de la investigación: analizamos la participación de las PcD Visual y Auditiva en el diálogo de actores para

la construcción de la PPD de Apartadó a la luz de 6 variables. En ellas se identificaron las formas de participación de esta población, se relacionaron con su incidencia en el diálogo de actores y se realizaron algunas reflexiones en torno a lo que el Educador Especial puede hacer para la promoción de la participación de ambos grupos poblacionales.

Con todo eso, empezamos a ver “la luz al final del túnel”, utilizando esta expresión, para significar la transición de momentos de dolor, incertidumbres, decepciones y todo el cúmulo de emociones por las que pasamos, al placer de vislumbrar el cumplimiento del objetivo de este ejercicio investigativo.

Sin embargo, en el análisis, el rol del Educador Especial se mencionaba someramente, por lo que decidimos darle fuerza redactando un apartado para reflexionar sobre cómo puede aportar a la promoción de la participación de esta población, según los resultados de cada variable. En dicha reflexión señalamos que el reto del Educador Especial se vislumbra desde un campo amplio de posibilidades, donde puede hacer uso de su saber pedagógico y didáctico en la formación y acompañamiento de cada uno de los actores que hacen parte del proceso, siendo un profesional idóneo en la promoción de la participación de las PcD Visual y Auditiva, para que la construcción de la PPD de Apartadó Antioquia pueda consolidarse bajo unas dinámicas de participación en sentido horizontal, donde todos los actores tengan incidencia política, pero, sobre todo, se resalte el rol protagónico de este grupo poblacional en todas las fases por las que transita la PPD.

Todo el proceso escritural fue producto de revisiones continuas y de acatar las sugerencias de la asesora, a quien decidimos destinar un párrafo en la sección de agradecimientos del trabajo de grado, porque sus aportes nos ayudaron a ampliar nuestro bagaje conceptual frente al proceso de la investigación. Es así como construimos un documento con la rigurosidad, soporte conceptual y teórico bajo los parámetros exigidos por la Universidad de Antioquia, con la satisfacción de haber logrado aprendizajes significativos en nuestra formación como Educadoras Especiales y de haber ofrecido a los sujetos participantes de la investigación, en especial a las PcD, un escrito que refleja la realidad de su participación en la construcción de la PPD del municipio de Apartadó, con unas recomendaciones que pueden aplicar en las siguientes fases por las que transita la PPD.

Discusiones y conclusiones

Consideramos pertinente describir la experiencia del ejercicio investigativo a través de la metodología de noche, porque permite reflexionar sobre los matices que existen en una investigación donde no solo hay aciertos y hallazgos importantes que posibilitan la producción de conocimiento, sino que también, el investigador encuentra obstáculos, desaciertos y se enfrenta con un sinnúmero de situaciones que le generan emociones de toda índole, incidiendo en su vida personal y profesional.

Así las cosas, la investigación es importante para los futuros licenciados porque les permite estar en constante relación con las realidades sociales, culturales y educativas, donde pueden poner en práctica sus saberes disciplinares y aportar en los avances y reflexiones del conocimiento.

Finalmente, podemos decir que este artículo sirve de insumo a futuros investigadores e investigadoras para que comprendan que en el proceso de una investigación hay un aprendizaje continuo y que, a pesar de que se establezcan parámetros desde el conocimiento científico para aplicar en las fases por las que se transita, siempre emergen nuevos retos, obstáculos y logros que son importantes sistematizar para que no queden en el olvido y se evidencie lo que ocurre detrás de una investigación formal y estructurada.

Referencias

- Aignerren, M. (2002). La técnica de recolección de información mediante grupos focales. *La Sociología En Sus Escenarios*, (6). Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/1611>
- Baray, H. L. Á. (2006). Introducción a la metodología de la investigación. Juan Carlos Martínez Coll.
- Bautista, C. (2011). Proceso de la investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones. Bogotá, Colombia.
- Cano, A. (2005). *Las técnicas de grupo. Las reuniones de trabajo*. Morata.
- Chávez, C. R. (2005). La categorización un aspecto crucial en la investigación cualitativa. *Revista de investigaciones Cesmag*, 11(11), 113-118. http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/Investigacion%20I/Material/37_Romero_Categorizaci%C3%B3n_Inv_cualitativa.pdf
- De Vasconcelos, V. O. y de Oliveira, M. W. (2010). Trayectorias de investigación acción: concepciones, objetivos y planteamientos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(5), 1-13. http://www.catedras-bogota.unal.edu.co/catedras/mutis/2016-I/mutis_2016_I/docs/Bibliografia/4.%20Trayectorias%20de%20investigaci%C3%B3n%20-%20acci%C3%B3n.pdf
- Duarte, J. D. (2011). La investigación de día y la investigación de noche: memoria metodológica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 45-63.
- Galeano Marín, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo editorial Universidad EAFIT.
- González, H. D. L. (2016). *Metodología de la investigación: propuesta, anteproyecto y proyecto*. Ecoe Ediciones.

<http://roa.ult.edu.cu/jspui/bitstream/123456789/3244/1/METODOLOGIA%20DE%20LA%20INVESTIGACION%20PROPUESTA%20ANTEPROYECTO%20Y%20PROYECTO.pdf>

Hart, A. (1993). La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica. *InnocentiEssay* no. 4, International Child Development Centre, Florence.

Ministerio de Salud y Protección Social (2012). *Política Pública Nacional de Discapacidad y de Inclusión Social 2013 - 2022*.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/politica-publica-discapacidad-2013-2022.pdf>

Ortega, E. y Cardona, X. (2015). *Experiencias de participación, política pública y comunidad con discapacidad en Río Negro, Antioquia: un acercamiento desde sus lugares y relatos* [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Facultad de Educación.

http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/6479/1/OrtegaElizabeth_2015_ParticipacionComunidadDiscapacidad.pdf

Pognante, P. (2006). Sobre el concepto de escritura. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 28(2), 65-97. <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545086003.pdf>